



# Madrid Comico

DIRECTOR: LEOPOLDO ALAS (CLARIN)

REDACTOR JEFE: JACINTO BENAVENTE.

XI. LOS INMORTALES, dibujo de R. Cilla



DON MIGUEL COLMEIRO

20 CÉNTS.



# DE TODO UN POCO

(ESPINHO)

Como aquí, á Dios gracias, no hay carlistas y los republicanos son personas de temperamento pacífico, y algunos hasta tocan el acor-

deón, gozamos de una tranquilidad admirable.

Ya no sucede lo mismo cerca de aquí: en Galicia, por ejemplo, donde la gente no tiene un sólo instante de reposo temiendo que las masas se agiten y que los norteamericanos bombardeen.

Como la fantasía popular crea peligros donde no existen, y da proporciones extraordinarias á los sucesos más insignificantes, llegan aquí á diario noticias terribles, que son lamentadas por los portugueses con la natural exaltación.

Recientemente ha llegado del Carril un matrimonio que viene huyendo de la quema y dice que los yanquis arribarán á aquel puerto el lunes próximo al anochecer, y que á eso de las once de la mañana siguiente comenzará el bombardeo.

—¿Y eso es seguro?—le preguntamos.

—Segurísimo—contestó la señora.

—¿Y por quién lo han sabido ustedes?

—Por el consul inglés, que tiene encargo de buscar casa de huéspedes para el Sr. de Watson.

—¿Pero Watson no es el almirante de la escuadra?

—Sí, señor; pero en cuanto llegue á Galicia piensa desembarcar, para conocer el país y ver si se casa, porque ha oído decir que en Galicia las mujeres son muy hacendosas y muy buenas crianderas.

Todas las tardes, cuando los bañistas nos reunimos á la puerta del Café Braganza, la conversación gira sobre los asuntos de la guerra.

—¿Saben ustedes lo que hay?—dice un portugués exagerado, abriendo mucho los ojos, y tragando la saliva con dificultad.

—¿Qué?—preguntamos todos con ansia.

—Que han llegado los yanquis á la Península.

—¡Cielos!

—¿A qué punto?

—A Orense.

—¿Pero Orense es puerto de mar?

—Sí, señor.

—¿Desde cuando?

—Desde Junio.

Las noticias más inverosímiles tienen aquí cándidos cultivadores y ha llegado hasta decirse que se había inventado un nuevo *tósigo explosivo*, superior al de Daza, y que se habían repartido dos docenas de frascos de dicho *tósigo* entre los puertos españoles del Noroeste, para arrojárselos á los buques yanquis desde la costa, con cervatanas.

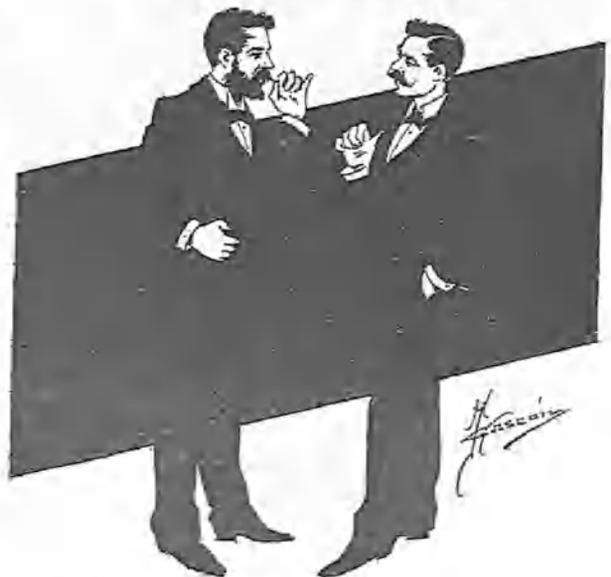
Con todas estas noticias y otras mucho más alarmantes todavía, no se ha interrumpido la natural animación que reina en esta playa.

Durante dos ó tres horas se habla de la guerra y sus efectos, pero después la gente se olvida de las desgracias y entra de lleno en el placer, que consiste en bañarse, pasear, comer pescado fresco y esperar que se abran las ruletas y den principio los conciertos.

Hasta ahora nadie juega mas que al tute y á la peregila; pero ya se están aseando los Salones del *Chinês, Braganza, Assembleia, Hig-Life, Madrid*, etc.; y dentro de pocos días comenzarán el monte, la ruleta y demás diversiones propias de la estación.

Este año vamos á tener un centro recreativo de

NOVEDAD LITERARIA, por Gascón, 7



—Has leído mi último libro?

—No, ¿cómo se titula?

—Lo que nunca muere.

—Es algún estudio filosófico?

—No, la historia de mi tío el rico.

primer orden, creado por el Sr. Ortiz, un español muy inteligente, que ha implantado en Lisboa la institución de las Academias de billar y se ha trasladado á Espinho con su hermosa colección de señoritas de coin.

A este nuevo espectáculo ha añadido el Sr. Ortiz el encanto del baile español, tiro al blanco por varias jóvenes, conciertos, academia ciclista, canto andaluz y muchas otras diversiones á cual más *atractivas*. De modo, que mientras Gamazo medita acerca del porvenir y Puigcerver anda registrando los bolsillos de los españoles, por si les queda algún perro chico entre los forros, aquí se organizan placeres nuevos y se buscan emociones desconocidas.

Sin duda ha llegado á España la noticia de tanto regocijo, puesto que ha aumentado notablemente la colonia veraniega de pocos días á esta parte.

Sólo de Barba de Puerco tenemos ya aquí cuatro familias y tres personas sueltas.

Una viene á parar á un hotel, otra á una casa amueblada, las demás se disponen á vivir con un bañero viudo que admite huéspedes con equidad y aseo.

Al paso que vamos pronto se agotarán las casas de

alquiler y ocurrirá lo que el año último á una familia de Villarrubia: llegó á Espinho, y no teniendo donde albergarse se fué á vivir con un guarda aguja.

\*  
\*  
\*

De un momento á otro esperamos que pase por aquí la escuadra de Watson. Dicen que vendrá á Oporto, antes de dirigirse á las costas gallegas, y si esto se realiza enviaré á MADRID CÓMICO mis impresiones por escrito.

Suponiendo que el comodoro ó incomedoro Watson sea tan amable como dicen, pienso pedirle una *interview* para que me abra su pecho y me diga claramente si es soltero, qué color le gusta más, cuál es el perfume que prefiere y qué opina del amor.

Otros periódicos ilustrados han celebrado antes de ahora *interviews* por el estilo con personajes más ó menos auténticos y el sistema agradó mucho á los lectores candorosos.

Procuraré imitar el procedimiento y quizá preste un gran servicio á mi país, arrancando á Watson declaraciones importantes.

LUIS TABOADA.

## TAL PARA CUAL

El suspiro de Daza, por Gascoñ.

Sobre cuál de los dos mostrar podía  
Más antiguo blasón,  
Sostuvieron dos nobles cierto día  
Reñida discusión.

Y, por dejar al otro en una pieza,  
Dijo uno: Sepa usted  
Que es mucho más antigua mi nobleza  
Que el arca de Noé.

Pues consta que cuando esta iba con  
El diluvio á afrontar, (brio  
Llegó hasta el arca un ascendiente mio  
Nadando á más nadar,

Y, mostrando á Noé su ejecutoria,  
Le dijo: «Salve usted  
Al ilustre barón de la Adiscoria.»  
¡Y le salvó Noé!

—No es floja la nobleza de su cuna,  
El otro replicó,  
Pero es más noble aún sin duda alguna  
La que á mí me meció.

Pues en un cuadro que conservo ufano  
Sentada Eva se ve  
Y saludó un señor, sombrero en mano,  
Que mi ascendiente fué.

Y este diálogo escrito el cuadro lleva  
En una extremidad:  
«Cúbrete, primo.—Muchas gracias, Eva;  
Es por comodidad.»

CARLOS CANO.



—El gobierno ha negado su protección al invento del señor Daza.  
—Ahora es cuando la gente confía en el toxipiro.





Traje de playa de nuestras bañistas.

I  
Te pasa á ti lo que pasa,  
cuando es falsa, á la moneda,  
que corre de mano en mano  
pero en ninguna se queda.

II  
El hombre peca, pues pide,

\*\*\*  
la mujer ya es otra cosa,  
pues si hay pecado en el dar  
pecará... de generosa.

III  
No tengo miedo á la muerte  
pero tiemblo, vida mía,  
al pensar que he de perderte.

IV  
Como el agua de los ríos  
son los deseos del alma,  
cuando los unos se van  
otros nuevos los reemplazan.

EMILIO F. VAAMONDE

EL BILLETITO, por Xaudaró



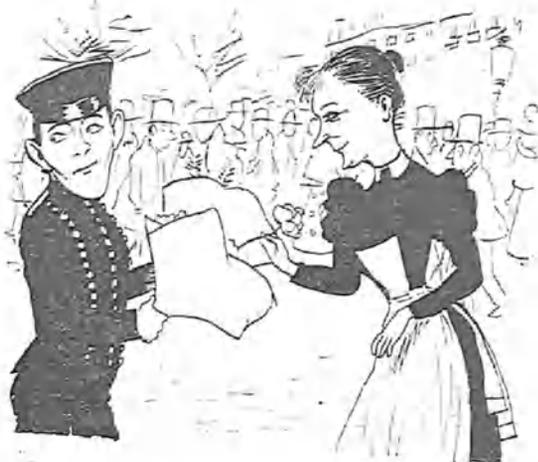
—¿Volverás pronto?  
—Enseguida ¡voy á encargarte un bouquet!



—Ten cuidado con lo que te digo; el ramo que lleva la camelia blanca se lo entregas á la bailarina y el otro á la Duquesa, mi esposa.



—¿Dónde vas con tanta flor?  
—Pues mira chica á dos recaos de un Duque.



—Coje una flor pero... que no lo vea nadie... pues han costao un ojo de la cara...



El groom.—(Creo que este ramo tenía una camelia, porque el otro no tiene ninguna).  
El portero.—(¿Pa' quién será el otro ramo?)



...suyo hasta la muerte. El Duque de XXX.

# DE VERANO

Ponderando la tranquilidad de que se gozaba en un establecimiento de baños, á fines ya de temporada, decía una señora: ¡Que mal gusto tiene la gente! Ahora que no hay aquí nadie, es cuando debía venir todo el mundo.

Lo mismo puede decirse de Madrid. En verano es cuando debía quedarse la gente.

Pero es preferible que no cundan las excelencias de *Madrid sur Manzanares*. Quédese para los iniciados el apreciarlas y gozar de ellas á sus anchas. Justamente la delicia mayor de la *villegiature* cortesana es que deja uno de ver á mucha gente en unos meses.

Los madrileños por lo regular, no gozan ni viven si no se codean y aprietan tres ó cuatro veces al día en el menor espacio posible. Matan el tiempo y el espacio. Cuando un madrileño dice: ¡Qué bien está esto! ya se sabe, no puede respirar de apreturas. Eso sí, los que le pisan, codean y ahogan, es toda gente conocida.

Por la mañana, paseo callejero, reducido al menor trecho posible de calles, para que nadie se escabulle sin ser notado. Por la tarde, engranaje de ruedas en el paseo de coches, hasta formar una especie de máquina. Resoplido de caballo oreando el cogote de las damas, olor á correa y á cuadra y hasta la vista, que será por la noche en cualquier espectáculo; pero á día fijo, cuando se tiene la seguridad de ver las mismas caras.

Es una continua persecución de la cara conocida.

El verano, para el mayor número, no tiene otra explicación ni otro objeto.

Nada como San Sebastian en otros años. Por allí pasaban desde el 15 al 20 de Agosto, todas las caras conocidas, *caras* al madrileño.

En cambio, por Madrid, puede uno pasar sin ver á nadie que le recuerde molestias, obligaciones, historias ni cuentos. La imaginación halla más libre campo. Puede uno biografiar á capricho y sentir la dulce emoción de amar sin saber á quién, cosa difícilísima en Madrid. Los trajes vaporosos á tres reales vara y la peseta democrática de los Jardines, sacan á luz en verano á innumerables y encantadoras niñas, ignoradas de los invernantes.

De la salud no hablemos; en verano es inmejorable. La prueba es que también los médicos veranean (verdad que esto puede ser causa ó efecto.)

Además, en verano, parece como si Madrid, al aligerarse de ropa se acercara más al desnudo de la verdad, tan ponderada por los moralistas. Hay menos mentiras convencionales (que diría Max-Nordau) en todos los órdenes de la vida.

En primer lugar, de los que se quedan ya sabemos todos porque se quedan, por falta de dinero. Ya sabe uno á que atenerse. El que se enamore de un ángel veraniego que no espere dote ni herencia. La mujer que favorezca á un galán agostizo ha de aceptarle del modo más propio de la estación. El hombre en sí, como dice el Rey Lear.

El Arte, también se despoja en verano de artificios engañosos. La ópera de los Jardines es la misma del Real, á su verdadero y justo precio; demostrando como el chocolate del cuento que puede ser más barata que la otra, pero peor, imposible.

## ENTRE MALETAS

por Xaudaró



—Pus como te iela... al ir á matar me encontré con el bicho parao.

—¿Te verías en un compromiso!

—¿Me vi en el hule!

En los demás teatros impera el género chico, ni más ni menos que en invierno; pero ahora no hay teatros que den chico por grande.

El Circo es otro de los espectáculos de verano y en él reina la verdad absoluta. Los saltos mortales, los *fin-flanes*, los arrojés de trapecio no admiten falsificación.

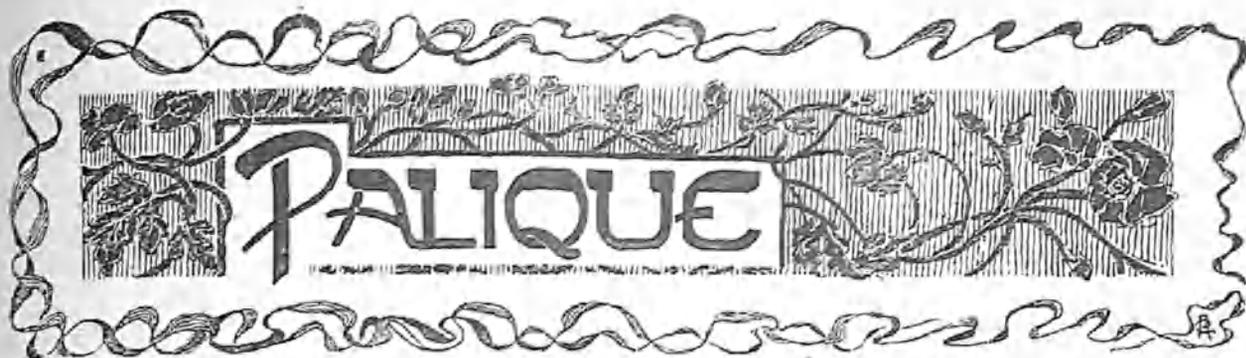
En la Plaza de toros, las novilladas se anuncian como novilladas y como tales se paga. Por este lado también triunfa la verdad. En las novilladas hay más cogidas que en las corridas *formales*.

¿En amor? Vedle triunfante y sin tapujos. Desde la Cibeles hasta Isabel la Católica y desde el anochecer en adelante, todo es rumor de besos y batir de alas... El amor libre en el estado libre. En amor no hay suspensión de garantías; como que solo pide una constitución... robusta.

¿En política?...

(El lápiz rojo suprime lo mejor del artículo; afortunadamente no estaba escrito todavía.)

JACINTO BENAVENTE.

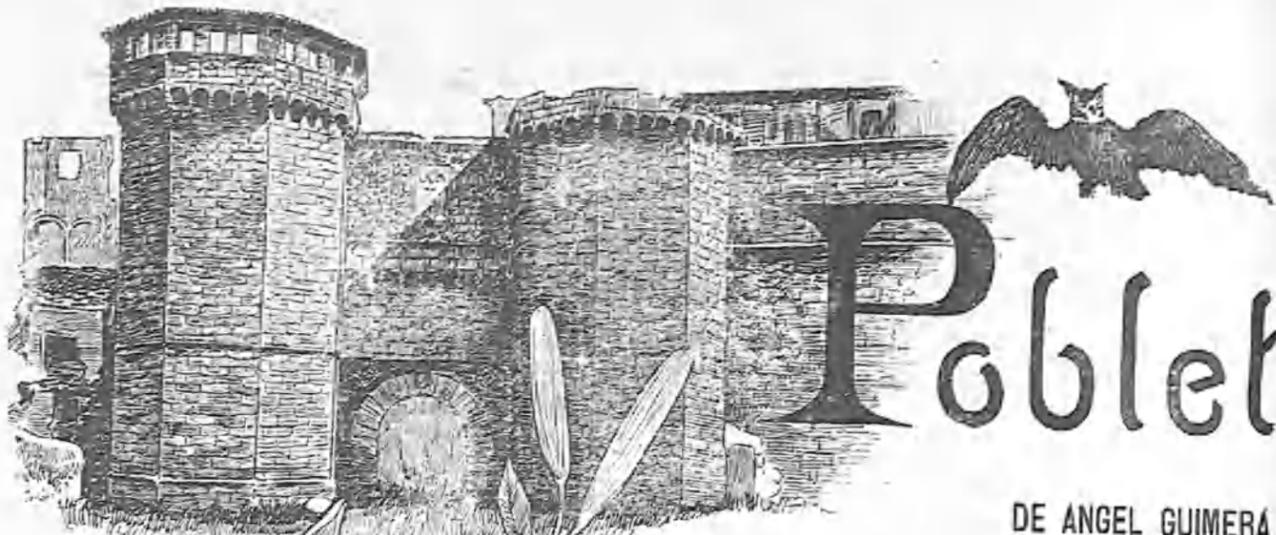


# PALIQUE

Al señor de la Vega, D. Enrique  
 dedico este *Palique*,  
 porque se me figura  
 que es nieto del insigne D. Ventura,  
 y, más ó menos *bardo*  
 hijo de D. Ricardo;  
 y con ese papá y ese abuelo,  
 es tan grande el aprecio en que le tengo,  
 que entre cien que me escriben le distingo  
 y contesto á su carta del domingo.  
 Y dice D. Enrique de la Vega  
 en la carta que hoy martes á mi llega:  
*«Respetuosamente  
 saludo á nuestro crítico eminente.»*  
 —Nieto de D. Ventura,  
 hájeme usted enseguida de esa altura;  
 pues tengo poco ingenio y menos ciencia  
 para tal eminencia.—  
*«Ante todo, perdón pues le dirijo  
 una epístola en verso, y no le trato.  
 Me atrevo por ser hijo  
 de un amigo de usted y literato.»*  
 Puede usted escribirme y no ser breve;  
 á Clarín ya cualquiera se le atreve.  
 ¡Si hasta hay cada caribe  
 que me escribe, *suscribe y circunscribe!*  
 Y sin ser literatos ni parientes  
 de personas decentes,  
 corresponsales tengo por docenas  
 que me dan unas *latas* más que buenas:  
*«Ya tengo veintium años nada menos  
 y en opinión de propios y de ajenos  
 (¿por qué no aproveché lo de los años  
 para decir no ajenos, sino extraños?  
 si un genio no seré, ni seré un hombre  
 que llegará á alcanzar justo renombre,  
 porque tengo una musa que me sopla  
 sin dejarme un segundo  
 y no hablo más que en verso á todo el mundo,  
 ¡cada lamento mío es una copla!*  
 Esa facilidad, amigo mío,  
 —si funesta ó feliz, no sé en conciencia,  
 es en usted herencia  
 como en su señor padre y señor tío.  
 Pero sigo adelante,  
 evitando de paso el asonante:  
*Y quisiera que usted me protegiera  
 por un medio sencillo y económico:  
 dejándome escribir lo que quisiera  
 (siempre que fuera bueno) en MADRID CÓMICO.*  
 Por lo que toca á mí, lo encuentro llano,  
 y si es usted siempre ameno;  
 y pondré el visto bueno,  
 además de lo bueno, á lo mediano.  
 ¡Porque ¡ay! en nuestros días,  
 no se puede pasar sin medianías!  
 Mas le tengo que hacer una advertencia,  
 y es que soy director, pero *in absentia*;

de otro modo, que en esta dirección  
 lo que es el obispado de Sión;  
 y como estoy tan lejos de la Corte  
 dejo que raje y corte  
 el redactor en jefe, que actualmente  
 es mi amigo Jacinto Benavente:  
 erudito, cortés, sincero y franco,  
 hombre de mucho gusto; y yo me alegro  
 porque con asesor tan competente  
 cuando él diga que blanco, diré blanco  
 y cuando diga negro, diré negro.  
*«Fíjese en lo que pido que es bien módico;  
 yo pretendo escribir en su periódico,  
 sin que usted por mis versos satisfaga  
 sueldo, retribución, haber ó paga.*  
 ¿Quiere usted ser *gratuito*?  
 Pues me alegro infinito.  
 ¡Oh! si fuera tan fina  
 nuestra ilustre Marina, ó Sub-Marina!  
 Acabo de leer en un periódico  
 —esto si que no es *módico*—  
 que el despacho de cierto comandante  
 —ni siquiera almirante—  
 de una de las incólumes goletas,  
 —de esas que por hora se están quietas—  
 le cuesta á la nación quince mil duros...  
 y son muchas pesetas,  
 dados nuestros apuros.  
 ¿Conque usted va á escribir siempre de valde?  
 ¡y con el padre alcalde!...  
 es decir, con un nombre conocido,  
 (es usted un crucero... protegido)  
 pues hijo no le arriendo la ganancia;  
 yo agradezco el regalo,  
 mas para usted será malo, muy malo  
 el no darse importancia.  
 ¿Quiere usted trabajar, sudar el quilo  
 y todo gratis y poniendo el hilo?  
 Pues no hará usted carrera  
 aquí donde cualquiera  
 dirige del Estado, aunque no sabe,  
 la consabida nave  
 y si destroza en el peñón la quilla  
 él se salva con buena pacotilla...  
 ¿Cómo le mirarán de arriba abajo  
 los muchos que se lucran sin trabajo!  
 ¿Y qué va usted á escribir, amigo mío,  
 si todo lo tenemos en suspenso,  
 incluso el albedrío,  
 y no dejan pasar más que el incienso?  
 ¿Cómo de darle gusto hallará traza  
 al fiscal de la plaza?  
 ¡Mire que se despeña  
 si escribe sin saber el santo y seña!...  
 Mírese en este espejo:  
 iba á decir horrores... y lo dejo.

CLARIN.



# Poblet

DE ANGEL GUIMERA



Salta al primer empuje  
cerrojo, falleba y trancas;  
con el segundo las puertas  
temblando se resquebrajan.  
Y cual salto de torrente  
hasta la mesa sagrada  
penetra á tumbos la turba  
escoria vil de su raza,  
con la blasfemia en los labios,  
la barretina calada  
como jugando á la morra  
con Satanás en la tasca.

A un ventanal de la Iglesia  
el sol del día asomaba  
y al verles, amedrentado  
bajo tierra se agazapa.  
Las aves por el cimborrio  
chocando en el muro escapan;  
parece que retrocedan  
las imágenes de talla  
y el arma empuñe el guerrero,  
y gruñe el perro á sus plantas,  
y el Hombre-Dios, en la cruz,  
la vista, atónito, alzara.

Ya se extiende la ralea  
cual del aceite la mancha;  
éstos el sermón remedan  
y aquellos les batén palmas  
y otros con salmos y rezos  
coplas del burdel apañan;  
las hembras tras los bergantes  
claustros y celdas asaltan;  
aquí golpea una puerta,  
allá vuélcase una lámpara,  
y unen risas y gemidos  
como locas las campanas.

Las testas de las imágenes  
tumba un chicuelo á pedradas  
y arpias de suelta greña  
las recogen en su falda.  
Juegan con ellas á bolos  
cual se astillan cuanto saltan!  
El boliche es, ay, de un Cristo

la faz sangrienta y escuálida.  
Cercan los púlpitos de haces  
resecas; prende la llama...  
se hace noche... crece el fuego  
y sube como ancha barra.

¡Qué desastre! Las dos piras  
se azotan bajo la arada  
y se destrenzan y acosan  
y se enroscan y reelazan.  
Turba soez se repliega  
al real panteón: la espalda  
uno apoya; al manso  
tres ó cuatro se encaraman...  
Ya en las bóvedas resuenan  
mazos y escópios; ya saltan  
petreas esquivarlas... las losas  
ya de alto á bajo resbalan.

—¡Válgate Dios, rey Don Pedro!  
¿Para cuando el puñal guardas?  
A montón y entre piñajos  
al aire sus restos sacan  
que al caer sobre las piedras  
bailotean y se arrastran.  
—Tu, Ferrán el de Antequera  
¡hoy el vectigal no pegas!  
A semeja su osamento  
jaulón que se desbarata:  
la dalmática roñosa  
y la corona oxidada.

Allá vuela Juana Enriquez  
con toca y manto por alas;  
todavía el Crucifijo  
aprisiona entre sus garras:  
sonando á cascajo, el cráneo  
al caer se resquebraja.  
Sobre el cuerpo de la reina  
el del triste Carlos lanzan  
los que se odiaron en vida  
ora en la muerte, se abrazan,  
y, ay, que por siglos de siglos  
ven sus cenizas mezcladas.

—¡No toques al rey Don Jaime  
pueblo sacrilego, guarda!...  
Por la brecha del sepulcro  
huronean las manazas.  
La primera que al rey toca  
del rey córtase en la espada.  
Tiran de él por la cabeza  
que el rígido cuerpo arrastra...  
Viste de monge. El caballo  
flota suelto por la espalda;  
las manos sobre el mandoble,  
los ojos sin luz, ¡sin alma!

A un sepulcro el cuerpo arriman;  
los brazos, colgando, bailan:  
tal cual quedóse inclinado  
dos piés lleva al de más talla.  
Pintan destellos rojizos  
sobre su rostro las llamas,  
cual si la sangre de nuevo  
las arterias animara.  
—¿Cómo rey don Jaime, á ti  
tu raza heroica no llamas?—  
La raza del rey, asidas  
las manos, en torno danza.

A peso, en brazos, lo coge  
una mujer desgrefiada:  
hacia las celdas lo sube  
todos, siguiéndola, avanzan.  
Se le cae en la escalera,  
otra arpia al rey levanta,  
y por cima las cabezas  
de nuevo el tronco destaca.  
Todos empuñan hachones  
y se acercan y se apartan  
por celdas y corredores  
los salmos cantando en chanza.

Asoman al rey don Jaime  
á un ventanal, de atalaya  
—Pueblo, ¿á quién quieres á Cristo  
ó á Barrabás?— rugen. Saltan  
los vidrios; á la campaña  
mira la ojival ventana.  
¡Qué aromado y tibio el aire!  
¡la noche, qué hermosa y clara!  
La luna alzándose lenta  
montes y llanuras baña...  
Balar se escucha á una oveja...  
se oye á un ruiseñor que canta!...

Es la catalana tierra  
do puso el gran rey su planta:  
el aire, que hinchó su pecho,  
de las cumbres pirenaicas;  
la luna que refulgia  
del alarabe en las armas!...  
La momia del rey don Jaime  
se ha erguido, cual si anhelara  
sondar por cima las cum-  
[bres,  
los lejos, con la mirada.  
La turba canta que atrue-  
[na...

el incendio atrás, se ensancha.

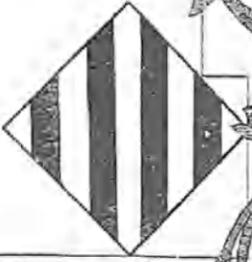
Uno que está junto al rey  
súbito á un lado se aparta:  
calor extraño ha sentido  
sobre sus manos heladas.  
Mira al rey: de espanto yerto  
los ojos, temblando, baja;  
cuéntalo á todos; la nueva  
cual rayo corre; se apagan  
los canturreos; las turbas  
extremecidas escapan:

¡La momia del rey don Jaime  
llora, hilo á hilo, afrentada!

Como cuervos sorprendidos  
á la escalera se lanzan;  
los cirios por los peldaños  
huméan; y ni se paran  
en el templo, que la puerta  
trasponen de una zancada.  
A tumbos, y en remolino  
como llegaron, se marchan;  
ya lejos, vuelven el rostro:  
el rojo incendio se espacia,  
y avanzando el cuerpo á fuera  
el rey, siempre á la ventana.

—¡Dios de justicia, mi ruego  
y el de los míos ampara!  
¡Qué hayan hambre, y en sus labios  
en fango el pan se deshaga:  
que tengan sed, y se tornen  
fuentes y rios en charcas;  
que sientan frío, y sus ropas  
conviertanse en mar de llamas;  
que tengan sueño y en lecho  
de ascosos reptiles caigan!...  
Mas, ay, que felices, ebrios,  
aquí volverán mañana!...

TRADUCCIÓN DE  
JUAN P. DE ZULUETA.



# LA CENSURA MILITAR

En la Capitanía General ha quedado instalado el Gabinete de censura de la prensa, en virtud de la suspensión de garantías constitucionales, acordada por el Gobierno. Como curiosa nota de actualidad publicamos en esta página el retrato del Capitán General y una instantánea del *negociado*, donde el lapiz rojo y azul de los censores, corta y raja en las columnas periodísticas.

Los encargados de esta penosa tarea son los comandantes de estado mayor, D. Emilio Sanchez, y D. Juan de Mora y los capitanes del mismo cuerpo D. Carlos Ruiz y D. Francisco Rute.

La ilustración del general Chinchilla y de los distinguidos oficiales encargados de este servicio ha sido una fortuna para la prensa, que pudo temer muy bien que la censura, en manos iletradas, dieran los desastrosos resultados que en otras épocas.

La censura tal como hoy se ejerce, resulta hasta *conveniente* para la prensa. Si no se puede hablar de casi nada en cambio no hay miedo de denuncias ni procesos. *El mundo marcha*, como dijo Pelletan y hemos repetido todos y la censura de hoy es más humana, valga la frase, que la de antaño.

Cuenta Pepe Miralles que cierto día al presentar al sargento de guardia en la oficina de censura el



Excmo. Sr. General Chinchilla, Capitán General de Castilla la Nueva y Extremadura

número de un periódico en que escribía fijóse en el artículo de fondo en una palabra *inalienable*.

El censor torció el gesto.—¿Inalienable? Esto no se puede decir...

Miralles interrogó tímidamente:—¿Por qué! Y el sargento con toda seriedad le repuso:—¿Porque va contra la Constitución.

Insistió el periodista queriendo explicarle el sentido de la palabra pero el grave censor no se dió á partido.

—No puedo discutir con Vd.—terminó diciendo:—Esa palabra es subversiva por que lo es y sobre todo porque lo digo yo. —Volvió la espalda á Miralles y se quedó tan fresco.

¿En aquella época lo único inalienable por lo visto era la censura!

M. C.



Oficiales de estado mayor encargados de la censura. D. Emilio Sanchez, comandante; D. Carlos Ruiz, capitán; D. Juan de Mora, comandante.

## CANTARES

Dicen que es inalterable  
la blancura de tu cara,  
y apenas me ves á mí,  
te pones como la grana.

En el mundo hubiera sido  
mi felicidad completa,  
si Dios no me hubiera dado  
ni corazón, ni cabeza.

En dos sitios suelo estar  
sobrecogido de miedo:

en el cuarto de tu madre,  
y en la mansión de los muertos.

CLAUDIO LOZANO.

He comparado tus ojos  
á un ramito de claveles,  
cerrados—¡mira que tristes!  
abiertos—¡mira que alegres...!

Si seré yo desgraciado...  
No logré lo que quería,

verla con cabellos blancos...

J. ENRIQUE DÓTRES.

Cuando te veo en la iglesia  
me pongo á considerar  
si vas por la devoción  
ó vas por el sacristán.

Los dos á un tiempo juramos  
querernos el uno al otro.  
Me engañó al día siguiente  
y entonces *juré* yo solo.

RAMÓN D. MONTENEGRO.

## RECUERDOS MARÍTIMOS

Ahora, que de la marina española, solo nos quedará un recuerdo de lo que fué, consolémonos recordando algunos de sus más notables acontecimientos.

Para complacer la curiosidad del público, hemos hecho, acompañados de nuestro redactor fotógrafo una visita al Museo de Marina, y sacado copia de los cuadros, que con fidelidad, y gráficamente dan idea de los hechos más gloriosos, de las más altas

empresas acometidas y acabadas por nuestros marinos de otros tiempos.<sup>5</sup> Los altos ejemplos de valor y caballerosidad hanlos dado en los mares la valentía española, y en estos momentos de luto nacional creemos de oportunidad grandísima volver los ojos al pasado, y al rendir tributo á los héroes que fueron, apartar siquiera por un instante la atención de las desdichas presentes dándole al espíritu rendido por la insis-

tencia tenaz de la desgracia, descanso y consuelo en la recordación de mejores y más gloriosos días.

En 1762 y siendo Gobernador de la Habana D. Luis Vicente de Velasco la armada inglesa sostuvo un apretado cerco y bombardeó á la plaza siendo rechazada durante cincuenta días con pérdida de sus mejores navíos, rindiéndose la plaza únicamente cuando habían muerto casi todos sus defensores.

*Combate de Trafalgar.*—En 20 de Agosto (1805) anclaba en la bahía de Cádiz la escuadra franco-española mandada por el almirante Villeneuve procedente del Ferrol. Aquel tímido, irresoluto y siempre zozobroso jefe, que con su apocamiento y pusilanimidad había frustrado el más gigantesco de los proyectos marítimos de Napoleón: aquel desgraciado marino, á quien ni Lauristón, ni Gravina, ni el emperador mismo habían logrado infundir aliento, y que en sus perplejidades sólo había mostrado una cobarde terquedad en no cumplir las órdenes de su gobierno, aun á riesgo de concitar el enojo imperial,



El navio *Santa Ana* en Trafalgar

comenzó en Cádiz su nueva serie de desaciertos desaprovechando la ocasión de apresarse el pequeño crucero inglés que allí á la sazón había; antes se manejó de modo que se jactase luego Collingwood de haberse salvado de tan superiores fuerzas. Lo que apenas se comprende en el genio impetuoso y vivo de Napoleón es que no se apresurara más á separar del mando de la escuadra combinada al hombre que había inutilizado sus vastas combinaciones, al hombre á quien en su cólera calificaba de inepto, de cobarde y hasta de traidor. Y sólo puede explicarse por la conducta del ministro Decrès, que, compañero y amigo de Villeneuve, ni al emperador le descubría lo que podría irritarle más, ni al almirante le revelaba sino á medias las palabras aceras y los términos duros con que el emperador censuraba su conducta. De modo que en la permanencia de Villeneuve al frente de la escuadra, y en los desastres que de ello se siguieron, toca sin duda una gran parte de responsabilidad al ministro de Marina Decrès.

El heroísmo español sacrificó allí la flor de sus marinos. El almirante Nelson y 6,000 tripulantes fué el precio á que compró la escuadra inglesa su triunfo. Desde Lepanto no habían contemplado los mares espectáculo de tan soberbio heroísmo. La sangre de 14,000 combatientes enrojó las aguas. A ese precio compran la derrota los marinos españoles.



Defensa del Castillo del Morro (Habana) por D. Luis de Velasco 1762



La fragata *Navas de Tolosa* conduciendo á Barcelona á D. Alfonso XII

# MISCELÁNEA

No puede negarse que desde el Sr. Sagasta hasta el Sr. Auñón, y desde el duque de Almodovar del Río—del Río, por eso lleva botines para pescar á bragas enjutas—hasta el último ciudadano, todos, todos estamos sumamente preocupados con los sucesos que ocurren en Cuba y en las Filipinas, en la perla de Antillas y en la experla de los señores frailes.

Estamos, sí, hondamente preocupados...

Por la misma razón los Jardines del Buen Retiro se hallan desiertos.

Por las mismas causas no hubo *juerga* en la verbena de Chamberí.

*Campes de soledad, mustios collatos...*

En los Jardines no se ve un alma para un remedio.

Tampoco transitó por la verbena un alma que valiera para el caso, remedio de nuestras desdichas.

En uno y otro lugar puede ser que se viera y se vea gente; pero no se veían ni se ven almas.

Puede decirse con Fr. Luis de León:

*Aquí yacen de Carlos los despojos,  
La parte principal subióse al cielo,  
Con ella fué el valor, quedóle al suelo*

¿Una mala cosecha? No

*(Miedo en el corazón, llanto en los ojos*

continúa el poeta.)

Y ni aquí hay miedo ni llanto porque no se piensa en los miles de españoles que están con el agua al cuello ni á nadie le preocupa su suerte.

¡Miedo y llanto!...

¡Bueno estaría! ¡Desde tan lejos!

Para que nadie pueda creer tal cosa cantaba un flamenco á voz en cuello, para que le oyera Mac-Kinley:

*Con las bombas que tiran  
los fanfarrones  
se hacen las gaditanas  
tirabuzones.*

La colonia francesa, que aunque lo vea no puede creer que estemos para fiestas, ha suspendido la que iba á celebrar el 14 de Julio, fecha gloriosa para ellos.

El dinero que había recaudado para emplearlo en divertirse lo entregó á España para aliviar la suerte de sus soldados heridos en la campaña

Si la autoridad lo permitiera era ocasión de dejar aquí un blanco, porque solo un blanco puede servir de comentario á cosa tan negra.

\*\*\*

El lapiz rojo está produciendo efectos terribles en la prensa.

Van las galeradas negras á la censura y vuelven rojas.

A las tantas de la mañana el director se encuentra con que su periódico está en blanco.

Para remediar este color prohibido coloca unos cuantos articulitos literarios.

Y resulta el periódico lila.

Efectos de color.

TOMAS CARRETERO.

## REALIDAD

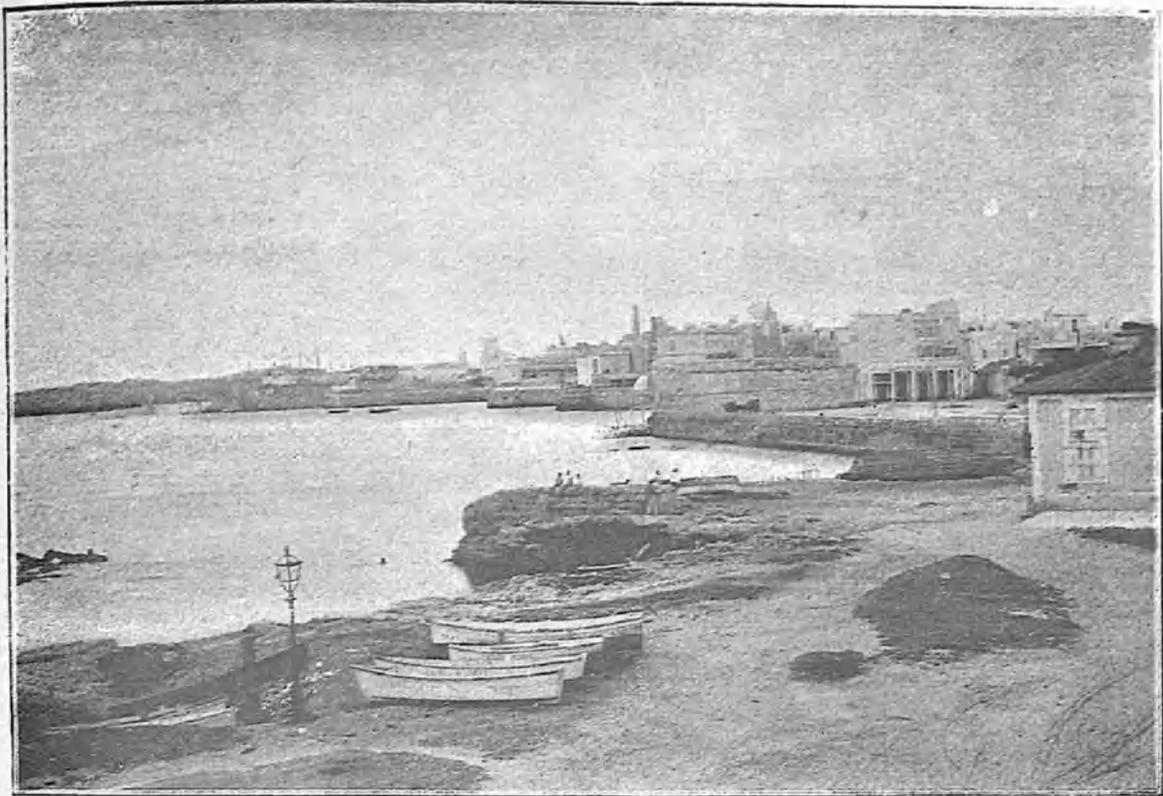


—Me niegan tu mano, porque dicen que no soy honrado.  
—Pero si no te lo prueban. ...  
—¡El caso es que lo han probado!

(Simplicissimus.)

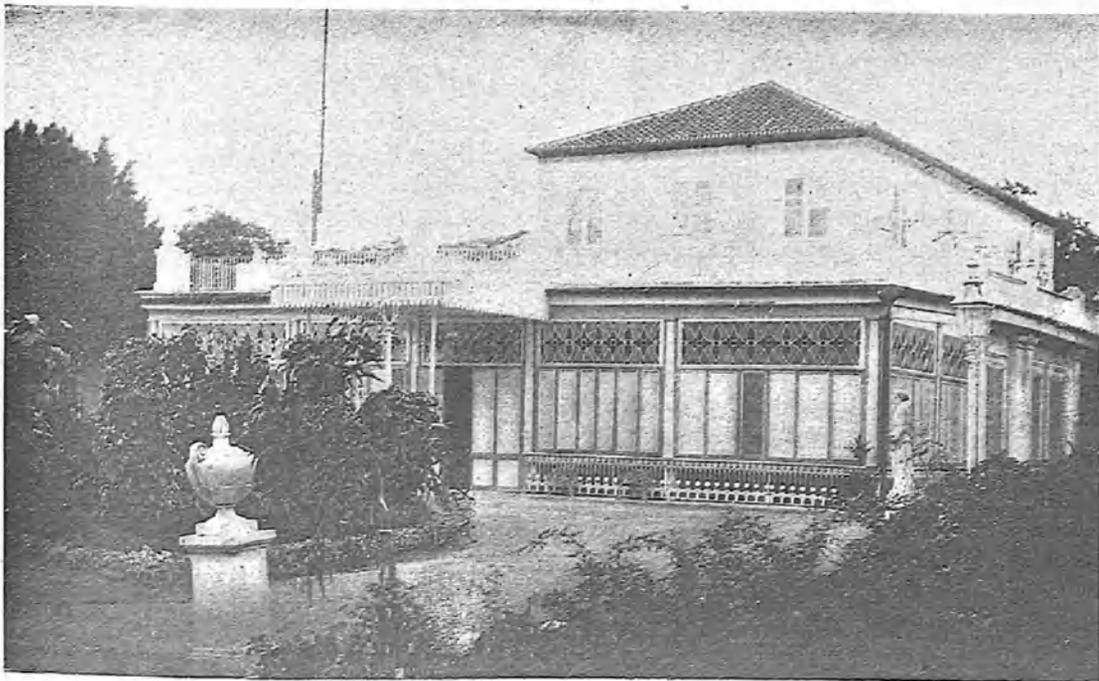
# SANTIAGO DE CUBA

## LA PUNTA



Entrada de la Habana.

## CUBA



Residencia veraniega del Capitan General.

# Chismes y cuentos

El nuevo estado jurídico llama el Gobierno á la suspensión de los derechos individuales y demás.

No diga usted el nuevo estado jurídico; sino que el estado jurídico lo han puesto como nuevo.

\* \* \*

Se podrá entrar en el domicilio de cualquiera, sin su permiso; se podrá registrarle los papeles...

¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¿y eso es nuevo?

¡Pues sí ya lo hacía Chesté en tiempos del Dante, al que le registró los papeles y le fusiló sin formación de causa!

¡Y Pidal en Asturias! Oiga usted, Pidal: dicen que es nuevo eso de registrar los papeles y prender porque sí... ..Como si fuera un niño de teta el juez de Pidal en Villaviciosa...

—

Ya está de vuelta la escuadra de reserva.  
Dios nos la conserve.

—

Se ha publicado un libro que se titula *La nupcialidad*.

¡Redios: ¿y qué es eso? ¿No se puede ser sabio en español?

—

*Ocios crueles* se titula una colección de poesías.  
Gracias... por el título.  
Que es un indulto.

—

Bloqueo constitucional.  
Nueve ministros acorazados á la vista y novecientos fiscales protegidos y armados de cruceros...

Me rindo.

Los que *por mor* de la suspensión de garantías se vean en la Carcel, tendrán un consuelo.

Que no se les confundirá con los delincuentes romanos.

Si se les fusila no será así como quiera, sino con cierta distinción.

—

Se habla del curso forzoso.  
Es natural.  
Eso es la moneda en estado de sitio.

—

No tenemos oro ni plata.  
Licurgo hizo la moneda de hierro.  
¡Nosotros podemos hacer lo mismo, pero sin *h!*  
Y seremos ricos.

—

Un ministro ha dicho que la *orientación* es salir del conflicto.

Y como el conflicto es un callejón sin salida... hay que salir... reculando.

Hay que *orientarse* por la popa.

—

Los periódicos vienen llenos (es decir, vacíos) de sueltos en blanco.

Pero el público ya sabe leer entre líneas.

Suponed una desgracia nacional ó un disparate gubernativo...

Y dáis en el blanco.

—

Ay Auñón de tus pecados:  
si tuviera garantías  
y los derechos *sagrados*  
¡qué de verdades me oirías!

—

Esto de la previa censura rejuvenece.

Parece que estamos en aquellos tiempos de Narvaez...

Entonces no había libertad... pero había colonias seguras.

Ahora, con un poco de imaginación, podemos figurarnos que estamos como entónces.

No es que estamos, no. Ahora, ni colonias seguras ni nada seguro, pues que á Segura llevan preso.

—

Un periódico publica un fragmento de un discurso de Prim en el que aseguraba aquel militar ilustre que los Estados Unidos eran una de las potencias, ó la potencia militar, más formidable del mundo.

Hace bien el colega en publicar estas cosas.

Pero mejor hubiera sido que las hubiera dado á conocer al público cuando empleaba columnas cerradas en describir los ridículos motines que «ocasionaron» la caída... del águila de la casa del Casino de Madrid.

—

Aquellos motines que nadie hubiera visto si no los hubiera presidido Aguilera.

—

Aquellos motines que sirvieron para entrar de valde en los teatros.

—

Aquellos motines en que pedían los revoltosos la cabeza de todos los americanos y corrían ante el sable de un polizonte.

—

Signe hablándose del señor Ferrari como académico presunto.

Es de presumir que la gente acierte.  
Yo tal cosa me presumo.  
El tal pretende.

Y el triunfo no es dudoso  
siendo el vate tal, tan *pretencioso*.

¿Y qué le pasa á D. Andrés Mellado  
que sigue á estas horas tan callado?

Saber su opinión es necesario  
no es, ni puede ser, complementario.

Con tan graves sucesos  
necesito, Mellado, de tus sesos.

¡No me dejes, Mellado,  
en esta situación desamparado!

Todos los periódicos de Europa hasta los de Madrid (pues aún pertenecemos á Europa) han descrito con grandes detalles la muerte, con todos sus anteriores milagros, de la princesa Caraman-Chimay.

Y ahora, los mismos, la desmienten.

Total: un reclamo que ha costado barato á la señora de Rigo, y un nuevo timo á los periodistas listos, que han llegado á describir la mortaja, el entierro, etc., etc.

DESCUBRIMIENTO TARDÍO, por Naudaró



¡—Ahora resulta que «la nación más poderosa de Europa, será, en una lucha, inferior á los Estados Unidos.» ¡Pues buen chasco me llevo, después de haberme hartado de llamarles cerdos!

El *Heraldo* publica, para amenizar el número, un trozo de una novela de Pierre Sales.

Mal anda de amenidades inofensivas el órgano del señor Canalejas.

¿Para cuando deja á don Gonzalo Reparaz?

## LIBROS RECIBIDOS

*Mi religión.*—Por el Conde León Tolstói, traducido y anotado por D. Ubaldo Romero de Quiñones.

Libro interesantísimo, conocido y comentado en todos los países cultos y que el Sr. Romero Quiñones ha traducido con corrección y anotado con acierto.

—*Cantares.*—Por Angel Ruiz de Obregón y Retortillo. Su prologuista afirma que estos cantares son excelentes, y no hemos de ser nosotros quienes lo neguemos.

—*En letras de molde.*—(Artículos irónicos, satíricos y críticos) por Luis del Valle y Pascual (*Suly Veya*).

«Se ve que no es usted un escritor vulgar ni mucho menos; que posee usted un ingenio claro, fácil... que de vez en cuando acude el chiste á su pluma... y que posee usted una ilustración fragmentaria claro está, ¡pero ilustración al fin que salpica, en ocasiones con no poca oportunidad, de escritor. En cambio la incorrección y el desaliño campea en las más de las composiciones, quizá debido á la premura con que suele escribir las.

(*Suly Veya.* «En letras de molde»: págs. 74 y 75.)

—*Le cour d' Espagne intime.*—Por Austin de Croze. Libro curioso, con información bastante seria y exacta, admirablemente ilustrado y de cuyo mérito tienen conocimiento previo nuestros lectores, por el prólogo que para este libro escribió nuestro compañero Gómez Carrillo y que se publicó en el MADRID CÓMICO.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

*Luis Esteo.*—Le sería á Vd. más útil y más fácil escribir a quedado con h que ensartar tantas quintillas malas y con poquísima gracia.

—*Chanzas:*

Si es *chanza* puede pasar,  
pero á ese extremo llevada...

—*Carlos.*—Ese final tan sabroso, puede Vd. comérselo.

—*L. P. T.*—Sin duda debe Vd. tener resentimientos personales con la ortografía.

—*Olecrán.*—«Catorce versos dicen que es soneto» y usted hace sonetos de quince versos. Es verdad, que para cantar la gloria del soldado español todos los versos son pocos.

—*Asma.*—¿Qué fatiga! Por tercera vez nos envía Vd. la misma lata. ¿Cómo he de decirle á Vd. que eso es muy malo, para que lo entienda?

—*Periqui.*—Siento mucho que tenga Vd. una idea «puramente metafísica» de mí, pero no está en mi mano remediarlo.

¡Adios, *Periqui!*

Imprenta de MADRID CÓMICO, Palma Alta, 55, dup.º

**AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES.** — Antisepéulica, antihéptica, antitélémica, antiparásitica y reconstituyente. — Según la clínica, está probada de una manera indudable la acción verdaderamente específica del agua LA MARGARITA por la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó deca — en sus distintas manifestaciones y formas diversas que reviste, y de la manera activa el agua de LA MARGARITA en esta enfermedad, como en la erisipela progredientes, etc., y demás parasitarias, que aplicada el agua en los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo. Como medicamento de causa, es un gran medio preservativo en los casos que reinan epidémicamente, ó sin esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débese esta gran eficacia de este precioso medicamento, según la ciencia médica, á una acción peculiar de conjunto y que no puede otorgarse á ninguno otro agua más ó menos similar, y mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida da apetito y preserva de cólicos. Por todo esto el Doctor D. Rafael Martínez Molina, primero, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene LA SALUD A DOMICILIO y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el UNICO DEPOSITO CENTRAL, Jardines, 16, bajos. — VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS

**CARTÓN CUERO PARA TEJADOS**  
MADRID: Calle de San Bernardo, 14  
BARCELONA: Roviraltta y C.<sup>a</sup> — Ancha, 24.

**SANTAL MIDY**  
Inofensivo, suprime el Copálba, la Cúbeba y las inyecciones. Cura los fujos en **48 HORAS**  
Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del niño, Catarro de la vejiga, Hematuria. Cada Cápsula lleva el nombre **PARIS, 8, rue Valenciennes, y en las principales Farmacias.**

\*\*\*\*\*  
**Verdadero papel SUSINI**  
Pectoral higiénico. — Geniza blanca.  
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR  
MADRID: Calle de San Bernardo, 14.  
BARCELONA: Roviraltta y C.<sup>a</sup> — Ancha, 24.  
\*\*\*\*\*

**GUANO PINKLEY**  
**ERNESTO COULET**  
RONDA DE SAN PEDRO NUM. 39  
**BARCELONA**



**SANDALO SOL**  
El mejor remedio y más económico para la curación rápida y segura de los flujos de las vías urinarias. Frasco, 2,50 pesetas  
Venta en todas las Farmacias.

CHOCOLATES Y CAFÉS  
DE LA  
**COMPANIA COLONIAL**  
—\*—  
**TAPIOCAS-TE**  
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
DEPOSITO GENERAL  
Calle Mayor, 18 y 20  
MADRID

**!!! Hermosas!!!** conservad vuestra dentadura usando la **PASTA DENTIFRICA EXCELSIOR**  
única que os puede satisfacer y dar positivos resultados. CARIES, SABRO, MANCHAS, todo desaparece. Elegante caja de cristal.  
PTAS. 1.25 en el único depósito en Madrid,  
**DROGUERIA CENTRAL**  
Jaenmetrezo, 60.

**SE VENDEN** máquinas universales é indispensables **MARINONI.**  
D. VINO PASTOR, 17, 1.º DERECHA.

**PRIETO FOTÓGRAFO DE S. M.** Hace con perfección fotogramados directos á SEIS céntimos centímetro cuadrado. — **PASEO S. VICENTE, 12.-MADRID.**

**LA 'AGENCIA "FOREIGN PRESS OFFICE"**  
se encarga gratis de la compra de mercancías de Francia; representación y referencias en toda clase de asuntos financieros, higiénicos ó otros. Escribir al Director  
**BOULEVARD BEAUMARCHAIS; 5. - PARIS**

**IMPRENTA DE "MADRID CÓMICO"**  
PALMA ALTA, N.º 55, duplicado  
Impresión de libros, folletos, periódicos.  
Ediciones económicas y de lujo.  
Administración de obras.

**PASTILLAS BONALD**  
**Cloro-horo-sódicas á la cocaína.**  
Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).  
Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.  
Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (ANTES GORGUERA), y en las principales de España.

**CAMISERIA ROLDAN** 85-FUENCARRAL-85.—Casa especial en ropa blanca. Elegantes equinos para marít, bien confeccionados y surtidos, por 100 pesetas. Capasallas completas para recién nacidos, 25 pesetas (con 23 prendas). Cajas de camisa y calzas anchas de seda, 15 pesetas y de piqué tales calzas y brillantinas, 3, 5, 8, 10 y 10 pesetas. Paldos encaje bordada y piqué, 7, 10, 12, 15 y 20 pesetas. Sobreros batista con finísimas bordadas, 3, 4, 6 y 9 pesetas. Últimos modelos en blusas para señoras, de riquísimos centros, con cuello y puños de hilo con encajes, 5 y 6 pesetas. Antes de encargár camisas caballeros ver esta casa. Precios fijos.

**DROGUERIA Y FARMACIA** de los Hijos de Carlos Uzurrun.—Espoteros, 9.